



AVIVANDO LA FE  
IGLESIA CRISTIANA

## “Alumbrando en las tinieblas”

La salvación la reveló Isaías: **“Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones”** (Is. 42:6). Será: **“...Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel”** (Lc. 2:32). Función perdida por Israel y que permite la apertura a los gentiles, al conocer al Hijo de Dios, mediante su iglesia con la manifestación del Espíritu Santo. Ahora se incluye a israelitas y gentiles como un solo pueblo, usando la doctrina dada a los apóstoles; siendo el propósito anunciar las buenas nuevas del reino y su justicia. Por medio del Espíritu, debemos ser la sal de la tierra y la luz en las tinieblas, dejando los deseos de la carne, de los ojos y las vanas glorias. Todo esto sirve como engaño de Satanás, quien mata, roba y destruye, desviándonos de la verdad que da libertad de los afanes que fatigan, requiriendo paliativos mediante fiestas o con estimulantes que llevan a la enajenación del ánimo, bebiendo licor o consumiendo barbitúricos.

El Señor nos dice: **“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”** (Mt. 11:28-29). **“Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; asidos de la palabra...”** (Fil. 2:14-16).

El engaño lo recibió Eva en el Edén, creyendo que serían como Dios al saber el bien y el mal. El profeta Daniel nos dice: **“...cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará”** (Dn. 12:4). Somos testigos que los graduados, corren buscando ocuparse y no encuentran, perdidos en la vana gloria de su graduación. La palabra dice: **“He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá”** (Hab. 2:4). Pero hay bendición para el que confía y vive la palabra que nos dice: al que ama a Dios todo obra para bien. Leamos: **“Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”** (Ro. 1:17).

Como otra señal del fin: **“Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará”** (Mt. 24:11-12).

¿Qué le sucede al país? ¿Cómo están los hogares? Hay pobreza, desnutrición, delincuencia, la justicia es lenta y cuestionada, violencia en la calle, en los buses, en los vehículos; y muchas familias emigran ante la falta de seguridad.

Y qué pensar de las iglesias que predicán sin entender que el amor al dinero es la raíz de todos los males; del amor al mundo, ignorando que el mundo pasa y sus deseos. Cristo nos invita a seguir negándonos, a llevar nuestra cruz, a presentar nuestro cuerpo en sacrificio vivo y santo. Nos pide que no nos conformemos al mundo. Para vivir la palabra necesitamos morir y en humildad, rogar al Señor el perdón por nuestras acciones carnales y mundanas. Quizá Dios nos permita, al oír nuestro ruego y súplica de perdón, recibir el nuevo nacimiento y una nueva vida que ahora será basada en el amor a Dios y al prójimo. Esto lo logramos pidiendo la bendición de la unción espiritual que nos permita continuar en la obra de Dios, para llevar el testimonio y la palabra que buscamos cada día para crecer en fe, esperanza y amor; poniendo nuestra mirada en él, quien nos dice: **“...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”** (He. 12:2). Encontrándose en peligro el amor, la palabra nos dice: **“El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos”** (1 Jn. 2:10-11).

Ante lo que la palabra nos dice y frente a una generación maligna y perversa, vale reflexionar cómo se vive y se predica el evangelio. Donde se está reuniendo: ¿hay nuevos miembros que buscan ser parte de la iglesia, consientes del nuevo nacimiento y llenura del Espíritu Santo para servir las mesas? En su familia ¿cómo están los niños, hacia dónde los guiamos? ¿A buscar al Dios que nos ha tomado como hijos y como pueblo, peleando la batalla de la fe? No olvidemos: **“Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado”** (1 Jn. 3:24). Salomón nos dice en Eclesiastés que el fin de todo su discurso es temer a Dios y guardar sus mandamientos. Señor ayúdanos para alumbrar en las tinieblas. Amén.

[sioyereishoy@hotmail.com](mailto:sioyereishoy@hotmail.com) Tel: (502) 2288-8777

No. 035-019

ESCUCHE NUESTROS PROGRAMAS RADIALES

Occidente Radio Occidental St. 88.7 FM 06:30 (Domingos)

Norte Radio Stereo Impacto 101.5 FM 15:30 (Sábados)

Occidente Radio Ixim St. 103.9 FM 07:30 (Domingos)

SOLICITE MAYOR INFORMACIÓN SOBRE OTRAS RADIOS

3a. Calle 11-30, Z.6

[www.avivandolafe.org](http://www.avivandolafe.org)

01 Septiembre 2019

